

La huella de Antonio Pulido en Asturias

Rigoberto Pérez Suárez, Ana Jesús López Menéndez, Manuel Hernández Muñiz y María Jesús Río Fernández. Hispalink-Asturias

Universidad de Oviedo

Cuando en el equipo Hispalink Asturias decidimos rememorar nuestras experiencias compartidas con Antonio Pulido a lo largo de casi tres décadas, pensamos que ésta era una excelente ocasión para volver sobre nuestros pasos e intentar resumir la huella que Antonio ha dejado entre nosotros. Así pues, en estas líneas trataremos de reflejar una relación que, si bien comenzó siendo estrictamente académica, nos permitió con el tiempo descubrir y disfrutar diversas facetas de Antonio como profesor, consejero, escritor, viajero, amigo, Por eso su huella ha traspasado los muros de la Universidad de Oviedo y aparece entrelazada con recuerdos de carácter más personal, que para nosotros resultan especialmente gratos.

En esta mirada atrás debemos remontarnos a nuestra incorporación a la red de equipos Hispalink, aún no iniciada la década de 1990, en lo que supuso el principio de una andadura compartida con muchos compañeros universitarios, que nos ha reportado grandes satisfacciones y en la que el liderazgo de Antonio ha resultado determinante. A lo largo de estos años se han sucedido las reuniones de equipos en distintos puntos de la geografía nacional, y además de participar en casi todas ellas, en dos oca-

siones, 1994 y 2000, hemos organizado reuniones en Oviedo, animados por el impulso entusiasta de Antonio y la complicidad de los compañeros de los restantes equipos regionales.

Para Hispalink-Asturias, estas dos reuniones marcaron dos puntos de inflexión: la primera contribuyó a nuestra consolidación como equipo y a la difusión de nuestro trabajo entre patrocinadores y colegas, y la segunda fue la antesala de la XIV Reunión Asepelt-España, celebrada en el año 2000 con una elevada participación y en la que Antonio Pulido impartió la conferencia inaugural titulada “Crecimiento y nueva economía: realidades, esperanzas y exageraciones”.

Por supuesto esta conferencia fue un éxito y constituyó un buen reflejo de algo que es habitual en Antonio: combinar un tema innovador (como era en aquel momento la “nueva economía”) con una buena dosis de entusiasmo y la elocuencia que le caracteriza. Además, como también es habitual en Antonio, su papel en el congreso fue muy activo: no se limitó a ser conferenciante sino que también fue ponente, moderador de mesa y participó en numerosos debates con ese aire de persona incombustible que todos conocemos.

Ese mismo carácter incombustible nos permitió contar con la participación de Antonio como profesor invitado en diversos cursos de doctorado, entre ellos los de Econometría Aplicada y Predicción económica incluidos en el programa de doctorado de la Universidad de Oviedo “Economía y Sociología de la Globalización”, que fue distinguido por el Ministerio de Educación y Ciencia con la Mención de Calidad y posteriormente de Excelencia.

La disponibilidad de Antonio, su dinamismo y su generosidad conquistaron a varias promociones de doctorandos, para quienes “el Pulido” ya no sólo es un libro azul de lomo ancho sino también un profesor paciente que, a pesar de las sesiones maratónicas de doctorado, siempre tenía tiempo para escuchar dudas, aconsejar sobre temas de tesis o recomendar un libro sin perder la sonrisa... Podemos decir que ni las fuerzas de la naturaleza consiguieron alterar este patrón de comportamiento de Antonio ya que, en un invierno “de los de antes” la nieve nos obligó a abandonar el campus del Cristo e impartir el curso de doctorado en el edificio histórico de la Calle San Francisco, que aquella tarde de viernes nos acogió con una preciosa estampa nevada y un sistema de calefacción mejorable.

Para nosotros estas visitas de Antonio resultaron enriquecedoras, estimulantes y hasta un poco terapéuticas ya que nos permitieron compartir ideas y preocupaciones universitarias. Tras las jornadas académicas teníamos ocasión de descubrir al Antonio más personal, siempre

acompañado de su inseparable Maite, y ambos con la curiosidad característica de los buenos viajeros. En esos paseos por Oviedo surgieron preguntas sobre las casas de Campomanes y Jovellanos (ya que Antonio preparaba, junto a Larry Newsletter, entrevistas para sus *Viajes por Econolandia*), sobre rutas de la Asturias más rural y desconocida, sobre la capilla de la Balesquida y su talla gótica, ... Definitivamente, creemos que la curiosidad de Antonio es impermeable a la sidra.

Además de la participación de Antonio en los programas de doctorado, contamos también con su colaboración en varios cursos de extensión universitaria, en algunos casos mediante el uso de nuevas tecnologías. En el año 2000 habíamos iniciado en la Universidad de Oviedo la aventura de la enseñanza virtual con AulaNet y Antonio, interesado por la iniciativa, accedió a grabar en el servicio de audiovisuales, donde los compañeros de sonido le felicitaron por su voz. Desde entonces la innovación docente pasó a formar parte de nuestros temas habituales de conversación, al igual que los retos de Bolonia y el Espacio Europeo de Educación Superior y, como era de esperar, la inquietud de Antonio le llevó a emprender nuevos proyectos en este ámbito, como *Univnova* o su libro “El futuro de la Universidad”, a los que más adelante seguirían el blog sobre Futuro e Innovación y su actividad en twitter.

Paralelamente a las actividades docentes, Antonio Pulido ha estado también presente en nuestra andadura investigadora.

Su huella ha quedado plasmada en modo de firma como consecuencia de su participación en los tribunales de varias tesis doctorales de la unidad de Estadística y Econometría pero también, de modo más informal, en reuniones y seminarios organizados por el departamento y/o la facultad, donde accedió a participar siempre que se lo solicitamos. En estas ocasiones, más allá de los temas académicos abordados en cada caso (predicción económica, análisis de perspectivas sectoriales, el tratado de Maastricht, el impacto de las TIC, el futuro de la Universidad y tantos otros), Antonio dio nuevas pruebas de su generosidad, sin escatimar tiempo, consejos y ánimos para los entonces jóvenes investigadores del departamento.

Y nuevamente, tras las intensas jornadas de trabajo disfrutamos de animadas con-

versaciones con Antonio y Maite, siempre cordiales, atentos a la actualidad y deseosos de completar sus descubrimientos de la geografía asturiana.

Al recordar todas esas imágenes, profesionales y personales, junto al asombro por la rapidez con la que han transcurrido estas tres décadas, nos invaden sentimientos de satisfacción y gratitud. Por eso, queremos hacer patente nuestro agradecimiento a Antonio Pulido por su generosidad al dedicarnos su tiempo y su esfuerzo, por su liderazgo al frente de Hispalink y por su contagioso entusiasmo tan necesario en el mundo universitario.

Por todo ello, hoy, aunque las pisadas sobre el patio nevado del edificio histórico de la Universidad de Oviedo se hayan borrado, la huella de Antonio Pulido permanece.

Antonio Pulido: un universitario frente al futuro

Guillermina Martín Reyes y Antonio García Lizana

Universidad de Málaga

Posiblemente, El futuro de la universidad sea uno de los libros que mejor representan el talento humano e intelectual de Antonio Pulido. Comprometido con su tiempo y con su entorno, abre las puertas del futuro, para contribuir a la construcción y consolidación de mejores horizontes para todos. En el “Prólogo”

pone el dedo en la llaga: “Este libro trata de la Universidad, pero no está escrito sólo para aquellos que formamos ya parte permanente de la misma. Su intención es hacer reflexionar a políticos, empresarios, líderes sindicales o de instituciones no lucrativas, intelectuales o ciudadanos en general, sobre la universidad